

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE TIRANO BANDERAS

La insurrección en Cuba

En el momento en que escribo estas cuartillas, aun no está decidida la suerte de la insurrección de Cuba.

Los rebeldes se batían con las tropas gubernamentales y han empezado los incendios de ingenios, primera medida que debía poner en práctica la insurrección, particularmente con aquellos que pertenecían a norteamericanos.

En La Cabaña se hallan, encarcelados, Menocal, sus hijos, sus hermanos y sus principales allegados. Si Machado triunfa, Menocal y los suyos pagarán con la vida el hecho de haberse puesto al frente de la rebelión.

Pero, vencedor o no el monstruo, en esta insurrección se está decidiendo el fin de la tiranía machadista. Aunque de momento se haga dueño de la situación, y aunque se ensañe, con su ferocidad proverbial, en los vencidos, su misma sangrienta victoria y su propia ferocidad, apenas igualada por nadie, le preparan el término digno de su vida.

Y aun una angustia hay en mí: temo que Machado no halle la muerte que le pertenece. Cuando una fiera con máscara humana ha cometido los crímenes que ha cometido Machado; cuando un tirano ha llegado a los extremos de vanidad, de crueldad, de barbarie, a que él ha llegado; cuando en un pueblo un déspota ha deshonrado a la especie, rebajándola hasta la miserable condición a que él la ha rebajado en Cuba, tiene una muerte digna de su vida al fin de su destino. Como hay una muerte de traidor y una muerte del justo, una muerte de villano y una muerte de héroe, hay una muerte de asesino de pueblos, de verdugo de masas humanas, de devorador de hombres.

El fin de un Arlequí, muerto del corazón en su lecho, nos deshonra a todos; deja incumplida una norma implacable de justicia que por la dignidad de todos no ha de ser olvidada. Y si Mussolini, si Uriburu, si Martínez Anido, si Machado, si Carmona y la fiera de la fiera, que ahora disfrutamos en España, mueren tranquilamente en su cama, no tienen la muerte de asesinos de pueblos, de verdugos y de devoradores que les pertenece, todos deberemos sonrojarnos.

El pueblo, suelto, entregado a su impulso, a su desesperación feroz, pero que tiene el eximente de la pasión y del instinto de justicia, ha hecho algunas de ejemplares. Recuerdo la hecha sobre la persona del Conde de España, en Cataluña, y la de los husitas contra los feudales bohemios. Pero si el tirano, si el monstruo o los monstruos escapan a la ira del momento, después la justicia es olvidada.

Barcelona, hablando en sus jurados, absolvió por dos veces a Sempau, que atentó contra la vida del siniestro Portas. Sin embargo, Portas vive aún, y en Barcelona, olvidado de todo el mundo, paseando su

vejez tranquila y su cargo en la reserva, cargo conquistado no luchando con enemigo alguno, sino quemando nalgas, clavando cuñas entre carne y uña, mutilando hombres, torturando y asesinando impunemente a infelices trabajadores.

Y este fin sosegado, obscuro y discreto, no lo quisiera yo para un Machado, ni para ninguno de sus congéneres.

No sé por qué la figura de Machado y esta lucha entablada en Cuba, me ha hecho evocar ese tipo de déspota sudamericano inmortalizado por Valle Inclán en su «Tirano Banderas».

Machado es la encarnación más genuina de ese bárbaro llevado a la literatura. No sé si Valle Inclán escribió su libro pensando en él, o en Leguía, o en nuestro ofensivo Primo de Rivera, que ni de lejos se pareció a esas hienas.

Pero, anterior o posterior la obra al hombre, Machado vive ahora los últimos días de Tirano Banderas.

Y toda una corriente romántica, toda una revivencia de pasado aventurero se proyecta sobre Cuba. Machado, dogo de Wall Street, ha visto levantarse contra él a todos los patriotas cubanos, unidos a los estudiantes y hombres de izquierda. Estos patriotas, hijos espirituales de Martí, el iluminado, de Máximo Gómez y de Juan Gualberto, han organizado contra él una legión de todas las razas y colores, que, unida al pueblo en revuelta, a los estudiantes y a los compañeros que no han cesado de agitarse y de luchar contra el tirano dentro y fuera de Cuba, ha podido librar batalla en Jibara, en Santa Clara, en Pinar del Río.

Pero hasta ahora no han pensado en iluminar su acción con el resplandor de los incendios. Juan Ziska y los suyos, vengadores del rebelde Juan Huss, víctima de la inquisición y del feudalismo, de la tiranía religiosa y de la opresión política, hicieron la más grande, la más hermosa de las revoluciones de la Edad media. No dejaron ni un castillo feudal en pie. Su consigna era la destrucción de la propiedad privada y la justicia implacable sobre la vida de los tiranos.

En Cuba, cuya riqueza natural está toda en manos de los yanquis, terrible pulpo industrialista que extiende sus tentáculos por el mundo entero, que se ha ido apoderando de todo el Norte de América, e intenta hacer suyo el Sur y las Antillas, la primera medida había de ser la destrucción de los ingenios, la quema implacable de las propiedades norteamericanas, a cuyo servicio está el verdugo Machado.

Pero todas estas revoluciones puramente políticas, que tienden sólo a la derrocamiento de un hombre o de un régimen y que han de ser secundadas por todos, cuando se produce un caso como el de Cuba, sufren del defecto de respetar excesivamente la propiedad privada. Vencedor Menocal, ningún cambio de trascendencia social hubiera habido en Cuba, y los rebeldes de hoy no olvidan, en ningún momento, que pueden ser los mantenedores del orden de mañana.

Mas no es de esto de lo que se trata. En el caso concreto de Machado y de Cuba, como de Uriburu y la Argentina, como de Mussolini y de Italia, ha de hacerse la unión sagrada con vistas a un fin único: derribar al tirano, acabar con la tiranía.

Si Machado vence de momento en esta lucha, ¡temblemos por las víctimas! La siniestra Cabaña, cuadro de horrores sin nombre, tumba de tantos compañeros, terrible cadalso de revolucionarios, lugar alucinante de tortura y de exterminio, ¡de cuántas nuevas barbaries será testigo!

Sin embargo, creo firmemente que estos serán los últimos días de Machado, encarnación real de la figura bárbara y sombría de Tirano Banderas. Si mata a Menocal, la muerte de éste será más fecunda que su vida, y el pueblo, que pudo tener sus desconfianzas ante el político, se entregará por completo al mártir. Y es tanta la sangre derramada por Machado, son tantas las víctimas hechas, es tan negra su historia y tan grande el número de sus crímenes, que toda esta sangre, estas víctimas, este dolor sembrado le está ahogando, le prepara, ha de prepararle, el fin rojo y terrible de los tiranos: la agonía infernal del Conde de España o la suerte inexorable de César cayendo bajo el puñal de Bruto.

¡Si así no acaba, si logra huir de Cuba, triunfar del todo o salvarse de cualquier forma, que la maldición de su vida caiga sobre todo el género humano!

FEDERICA MONTSENY

Continúa la lucha entre el espíritu federal de las regiones que quieren emanciparse de la explotación de los políticos profesionales, y estos políticos que en el Poder representan Besteiro y Lerroux, levantarán la bandera de la Patria teniendo buen cuidado en ocultar que la Patria ha de ser para ellos.

La Constitución, como esperábamos, se ha ido redactando con vistas a la anulación del Estatuto Catalán, que podría ser el Estatuto Español si España quisiera, de una vez, emanciparse de los que dicen amarla como el que vive de una mujer le finge amores.

Estamos donde estábamos. La Constitución se opondrá a los Estatutos. Detrás de los Estatutos o de uno de los Estatutos, hay un pueblo fuerte y rebelde como Cataluña. Cataluña tendrá sus traidores; Maciá tendrá sus traidores; pero con traidores y sin ellos se producirá un estado caótico compuesto de guerra civil y revolución en Cataluña, de dictadura en Madrid y de revolución social en Andalucía y otras partes de España.

Los obreros, por la revolución, por su revolución, de ninguna manera han de hacer el juego, contra Cataluña y contra la Confederación, de los unitarios, de los conservadores, de los dictadores que en el gobierno representan la mentalidad de Lerroux, de Besteiro y de Unamuno.

Esto que vamos a decir no es el programa del buen revolucionario, pero se le parece mucho.

Cuando venga la de San Quintín, que vendrá, más tarde o más temprano, si la República se queda en Monarquía con reformas a lo Dato y a lo Canalejas, hay que impedir que se formen Convenciones, Juntas Revolucionarias, Comités de Salud Pública ni Poder alguno, llámese Pedro o llámese Juan.

Las cabezas que hubieran de ser cortadas, que las corte el pueblo en caliente. Lo demás es jurídico, y todo lo jurídico sabe a premeditación y a alevosía.

Las cabezas que hubiesen de ser cortadas que las corte el pueblo en caliente, que ya sabrá cuáles sin necesidad del asqueroso verdugo. Después, ni Comités de Salud Pública, ni Juntas Revolucionarias. ¡A trabajar todo el mundo para todo el mundo! Y el que no quiera trabajar, pretextando que ha nacido para Comité, para Junta o para Gobierno, cabeza cortada por muy revolucionario que se diga.

Toda Junta Revolucionaria se convierte en Gobierno. Todo Comité de Salud Pública se convierte en Gobierno. Y todos los Gobiernos se convierten en enemigos del trabajador, aunque se monten sobre las dictaduras de los trabajadores. Así, pues, al día siguiente de la revolución, a trabajar todo el mundo, cada cual en su pueblo, y el que no trabaje, cabeza cortada, porque esta cabeza habría de ser un nuevo enemigo del pueblo.

Lerroux continúa marcando el paso de dictador. No pierde ocasión de decir a los poderosos que en él encontrarán un energético y fiel defensor de sus intereses. Lerroux matará a la República, en bien o en mal de aquellos a quienes se sacrificara la nueva forma de gobierno. En bien, si lo que venga es el fascismo; en mal, si lo que ha de sustituir a la República es el socialismo verdadero.

Con vistas a este porvenir, tienen que prepararse los trabajadores. Prepararse idealmente y prepararse materialmente.

Lerroux sólo piensa en que la República ha de ser para él y España para su República; una República autoritaria, centralista y burguesa. Y esto no ha de ser. El día que Lerroux se apodere de las riendas del Estado español, sea por la fuerza de la guardia civil, sea por el voto de este Parlamento, imbécil y castrado, ha de estallar la revolución en toda España, sean cuales fueren las palabras engañosas que, para apoderarse de los contribuyentes españoles y del pueblo español, use el astuto dictador. ¡Basta ya de farsantes de una parte y de borregos de la otra! Hombrés y hombres libres en Municipios libres.

Barcelona a la vista

Continuando a vuelo pluma una sencilla revisión del humor, o mejor dicho, de la ausencia de él, puede añadirse que si un autor resulta britanizado, otro afrancesado, un tercero germanizante y un cuarto americanizado, ¿qué resta para el humor catalán? Hasta el matiz de Ramón Gómez de la Serna se ve aquí en Sindreu, no imitando a Ramón, sino con Ramón. ¿Qué resta para el humor catalán? La calle.

Dos o tres semanarios de tipo envejecido, como *La Campana de Gracia* y *L'Esquella*, no cuentan en el ambiente, como tampoco cuenta el humorismo de revistas de circunstancias que salen por imperativo político y emplean el mal humor en desacreditar al rival. En realidad mueren de inanición, mientras el rival vive tan satisfecho, no entendiendo los chascarrillos, como no los entiende tampoco el lector por la pesadez que tienen.

Hay sainetes catalanes del siglo pasado que son verdaderas maravillas de comedia, pero no se representan. ¿Cómo van a representarse si se prefiere una gansada de Roure, de Mantua o una memez vodevilesca? ¿No se ha llegado a adaptar una obra de Arniches en el Paralelo, inyectando ambiente barcelonés, como si aquí sólo pudieran escribirse tragedias? La cuestión es imitar. ¿Pues no se ha imitado en la estatua de Medinaceli la columna Vendôme de París?

Un escritor del temple de Rusiñol, jugando a veces, como una ráfaga de fiesta callejera, hombre burlón y dios Pan como dijo Federica, aunque con cuenta corriente, tan bullicioso y alegre como un pasacalle, se hace sombrío por la influencia de contrapeso sentimental de las clases medias, clientes principales del teatro, que heredaron el romanticismo lacrimoso y sólo toleran el humor con gotas patéticas, a lo Tristan Bernard, no el humor integral de un Multatuli. Obsérvese como el humor de Rusiñol es parecido a su paisaje, y que así como en éste hay una estatua de la melancolía, en los paisajes dramáticos se advierte un escenario alegre, pero los personajes acaban por llorar. Lo enorme de un hombre de humor es conseguir que éste no sea sólo escenografía para situar tipos patéticos, sino escena y personajes, paisaje y carácter. Rusiñol no era patético ni por excepción ni con gotas en sus conversaciones. ¿Por qué serlo siguiendo una norma clásica en sus obras, o en la mayor parte de ellas? En su jovialidad era anticlásico, pero en las obras transigía a medias.

No siempre el humor es carcajada ni siquiera sonrisa. Confundir el humor con las cosquillas es achaque viejo en tierras de amor ceñido literario y tristeza furiosa como son las latinas. Decía Heine que las obras que hacen llorar no tienen importancia porque también hacen llorar las cebollas. ¿Por qué las obras han de parecerse cuando hacen reír a las cosquillas y cuando hacen llorar a las cebollas? ¿Por qué no propagar ejemplos de optimismo potente y jovial, sin carcajadas ni sollozos, pero con entereza abierta?

La pobreza de matices irónicos, se observa señaladamente en la imposibilidad de crítica. Por secretos de partido y secta, nadie o casi nadie arremete a fondo y objetivamente contra la fealdad moral y contra la falta de integridad, resultando que las sectas se desenvuelven por oposición, llegando a constituir un cuerpo de doctrina clandestina. Si se descubriera la mónica secreta de los partidos — mónica que desconocen los soldados de fila —, si se supieran los motivos auténticos de acción y omisión que propagan, no podrían existir ni siquiera como agrupaciones para crear sueldos y repartir prebendas.

¿Es posible que aiente el humor en un ambiente así? Pijoán, que está publicando una curiosa síntesis histórica del Arte con Cossío y es un hombre de relativo humor, tuvo que irse a Norteamérica por no poder conservar aquí la jovialidad atareada ni soportar el mundillo de tertulias a que se reduce todo. Es más airoso esa actitud que escribir una serie de ironías de pueblo infatuado, como las que se leen una semana sí y otra también en los semanarios.

¿No dice nada el hecho de que la obra más aplaudida del teatro, la que tiene tres o cuatro versiones y llena siempre las salas es el sollozo en varios actos *La puntaire*? No digamos nada de *L'emigranti*, Per tu ploro, que son puros sollozos en su respectivo carácter de canción popular y sardana. Resulta curioso que los acentos nostálgicos, la pena profunda, la añoranza, el ciclon pasional y el sentimiento afectivo, tienen en los pechos catalanes una contención que nunca es torrente desatado, una heroica reacción animosa, bella como es

siempre la lucha contra el pánico, empapada de cierta expresión agreste que no es más que fortaleza y rectitud de espíritu, jamás inclinada al lloriqueo. Algo de lo que quiso sintetizar Xenius en *La Ben Plantada* sin conseguirlo, porque la sensatez de tal heroína resulta excesivamente «tocada i posada», redicha, pretenciosa; es un seny arreglado cara al espejo para lucirlo académicamente un ególatra, un tipo novelesco creado sin dolor pero con receta. Si el catalán es jovial, ¿cómo se explica que por lo general sus autores sean mares de lágrimas y lagos de conflictos, o caigan en la obra chabacana cuyos excesos están en pugna con el carácter de aquí? ¿Y cómo se explica que el jovial catalán prefiera los dramas?

Amichatis, que resulta tratado el hombre más inclinado a la alegría y al humor, no escribe para el teatro sin plantear cuestiones terribles en las que se ve a la vez la cocaína fatal, la ramera fatal, la tristeza fatal, el ajenjo fatal y el cabaret fatal.

Luis Capdevila, que en alguna de sus novelas y en el trato amistoso demuestra cierto gusto ajeno a las funerarias, ha querido hacer un teatro medio de oda-latiguiello y medio de episodios de revolución francesa inclinados al mitin y en bastantes actos. ¡Por todos los dioses del Olimpo!

La familiaridad de Adrià Gual con el teatro griego, le llevó a buscar la fatalidad griega nada menos que en un caserío del Ampurdán y escribió *Misteri de dolor*, pero nunca ha visto que Aristófanes tiene más partidarios en Cataluña que Esquilo a pesar de las apariencias.

Crehuet, para favorecer el teatro catalán, se abstiene de escribir, según *El Be Negre* de una de estas semanas. Es algo profundamente negro y húmedo su teatro; como un túnel, aunque los túneles por lo menos tienen salida.

Respecto a Guimerà, dijo R. Vinyes en una conferencia del 9 de agosto de 1929 (Ateneu Politechnicum): «No és lluny el temps en què es predicava a Guimerà que si volia ésser del dia i si ambicionava fer obres d'algun valor, deixés d'escriure *Terra Baixa* per a escriure *Espectres*». Es decir, que metiera más negro y más fatalidad de clínica y juzgado.

De intento olvido otros autores por no hacer interminables los comentarios, y formulo votos para que el teatro no dé únicamente obras que desemboquen en la fatalidad. ¿No tenemos ya bastante fatalidad con el juzgado de guardia?

Si no fuera España en su legión de escritores (jueguistas en privado y lacrimatorios en público) un muestrario de gente enamorada del martirio ajeno, el humor, no las risotadas ni el optimismo a todo trance de aquel doctor encantado con la cavidad abdominal satisfecha, tendría siempre actualidad y produciría fortaleza en vez de producir el sentimentalismo llorón, impotencia y pánico.

Hagamos también votos en favor de que desaparezca de la prensa social ese tono bronco de Espronceda acatarrado que no se usa ya en ninguna latitud del globo ni siquiera para dar el pésame.

F. ALAIZ

Es maravillosa la imaginación de la gente que compone nuestro flamante Fomento del Trabajo Nacional. Maravillosa en maquinavelismo. Por una parte, les dice a sus afiliados que se nieguen a discutir ninguna de las reclamaciones que les hagan sus obreros. De otra parte, se ponen a disposición del Gobierno para mantener el orden y la paz social. Y luego cierran fábricas o despiden la mitad de sus operarios.

La maniobra, bien urdida, va contra la República y contra la C. N. T. Despidiendo gente y negándose a resolver ninguna reclamación, se crean dificultades al Gobierno, porque se producen cuestiones de orden público, y poniéndose a disposición del Gobierno, para mantener el imperio de la ley, se ponen a salvo de toda sospecha. Es un doble juego.

Así, la República vive contenta y engañada y así se coloca a los obreros en el dilema de someterse a sus conveniencias o de presentarse como perturbadores del orden. La maniobra, como se ve, es propia del cerebro atravesado que la ha concebido. ¿La verdad el Gobierno? No, porque es tonto y además enemigo del que le presenta dificultades, y como, aparentemente, las dificultades las presentan los obreros, ¡duro con ellos!, mientras los ricos van poniendo dificultades en el camino de la República.

Cronología social

28 agosto de 1541. — Nace Pedro Charrón, filósofo francés. Antes de que Rousseau hubiese presentado la vida salvaje o el estado natural como la condición legítima de la humanidad, Charrón se había dolido de que los hombres no anduviesen desnudos, y de que se molestaran con la falsa idea del pudor. Como se ve, de este naturalismo, preconizado después por Holbach y Rousseau, se encuentra el germen así como de otras muchas ideas atrevidas, en las obras de autores muy anteriores a ellos. El libro más importante de Charrón es el *Tratado de la Prudencia*.

29 agosto de 1850. — Muere Honorato de Balzac, novelista francés, fundador de la novela llamada *naturalista*, que han cultivado después en Francia los hermanos Goncourt, Flaubert y, sobre todo, Zola. Pocos años antes de morir, Balzac reimprimió sus obras englobándolas bajo la denominación común: *La Comedia humana* que nuestro compañero Enrique Borrel de Madrid tradujo al español allá por los años 1888. Esta comedia humana aparece dividida por su autor en tres grupos de estudio: *Grupo primero*. Estudios de costumbres; *grupo segundo*. Estudios filosóficos; *grupo tercero*. Estudios analíticos. Balzac en su obra literaria hizo una exactísima, aunque a veces desconsoladora pintura, de las ruindades y de las miserias del corazón humano.

30 de agosto de 1804. — Nace Joaquín Hysern y Molleras, ilustre médico catalán. Catedrático de Fisiología, en Madrid, fue el primero que en España estableció la enseñanza práctica, analítica o experimental de esta rama tan importante de la Medicina mediante vivisecciones en los animales para demostrar a sus alumnos la manera de funcionar los órganos como los aparatos de la economía viviente. En el año 1848 escribió su Filosofía médica reinante. Dió a conocer un ingenioso procedimiento para restaurar las destrucciones de los párpados, y, por último, fue el primero que practicó con buen éxito en España la operación de decoloración del fémur.

31 de agosto de 1294. — Muere Rogerio Bacon, monje inglés apellidado «el doctor admirable», que antecedió a Galileo y que fue como él perseguido y encarcelado. Propuso, antes que ningún otro, la reforma del calendario juliano; halló insuficiente el sistema astronómico de Ptolomeo; fue en Óptica el precursor de Galileo y de Newton; formuló juiciosas observaciones sobre los fenómenos de la propagación, de la reflexión y de la refracción de la luz; sobre la formación del arco iris, sobre la grandeza aparente de los objetos y de las dimensiones extraordinarias del Sol y de la Luna, observados en el horizonte; describió con sagacidad el mecanismo de la visión; sostuvo que las estrellas tenían luz propia; defendió que las estrellas fugaces eran cuerpos relativamente muy pequeños, que atravesaban nuestra atmósfera y se inflamaban por la rapidez misma de su movimiento, y no falta quien diga que fue el inventor del microscopio, del telescopio y de la pólvora. Monje ortodoxo, vióse perseguido por sus propios hermanos de orden franciscano, y cuando murió, afirman sus historiadores que aquellos, dominados por el terror que les inspiraba, clavaron todas sus obras y manuscritos en la muralla, como productos infames de hechicería.

1.º de septiembre de 1878. — Fálase el proceso que se seguía a los internacionalistas italianos que en abril de 1877 se sublevaron en Benevento. Los acusados eran ocho, entre ellos Cafiero y Malatesta. Al concederse la palabra a Cafiero, éste

dijo: «Tengo que dar una explicación. No tenemos por que avergonzarnos de haber derramado la sangre de un gendarme, mas protestamos contra la acusación de estar sedientos de sangre. Aunque hubiésemos exterminado un regimiento entero de gendarmes, no nos pesaría; mas si se nos acusara de haber matado tan sólo una mosca por sed de sangre, sentiríamos sublevarse nuestra conciencia.» El jurado absolvió a los procesados, que inmediatamente fueron puestos en libertad con aplauso del público que asistía a la vista de la causa.

2 de septiembre de 1889. — En la sala del Comercio, de París, celebrase una Conferencia internacional anarquista. Asistieron a ella compañeros españoles, italianos, alemanes, ingleses y franceses. Nadie se ocupó de los mandatos de los delegados. Uno de ellos se puso a leer la serie de grupos que le habían rogado les representase, pero fué interrumpido. Poco importa—le dijeron—que alguien venga con título personal o colectivo; lo cierto es que nadie habla aquí sino a título personal. Sin constitución de mesa ni otros preliminares, el compañero Tordier declaró abierta la Conferencia. Entre los delegados había Merlino (italiano), Malato (francés), Werner (alemán) y Tarrida del Mármol (español). Nuestro malogrado amigo hizo una bellísima exposición de las teorías anarquistas. Hizo resaltar lo que diferencia los anarquistas de no importa qué partido político y la imposibilidad de la libertad verdadera, de la igualdad verdadera, en una sociedad basada en el salario.

3 de septiembre de 1866. — En Ginebra (Suiza) celebrase el primer Congreso universal de la Asociación Internacional de los Trabajadores. En este Congreso fueron aprobados los Considerandos, Estatutos y Reglamento con que tenía que regirse dicha Asociación. Además se discutieron los siguientes puntos: 1.º Combinación de los esfuerzos que han de organizarse por medio de la Asociación, en las diferentes luchas nacionales entre el capital y el trabajo. 2.º Sociedades obreras; su pasado, su presente y su porvenir. 3.º Las sociedades cooperativas. 4.º Impuestos directos e indirectos. 5.º Organización del crédito internacional. 6.º Reducción de las horas de trabajo. 7.º Del trabajo de las mujeres y de los niños. 8.º De los ejércitos permanentes y sus relaciones con la producción. 9.º De las ideas religiosas y de su influencia sobre el desarrollo social, político e intelectual. 10.º De la necesidad de anodinar la influencia del despotismo ruso en Europa por la aplicación del principio del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, y por la reconstitución de la Polonia, sobre bases democrático-sociales. 11.º De las instituciones de socorros mutuos que deben introducirse en la Internacional. Claro, que mirados desde el punto de vista actual, esos temas que se discutieron sesenta y cinco años atrás resultan algo infantiles; pero si tenemos en cuenta la manera de ser de la clase trabajadora de entonces en sus relaciones con el capital, la fuerza que representara una organización obrera internacional que abolía las fronteras y podía hacer dar un paso decisivo de avance en el camino de la liberación humana, ya no nos lo parecerán tanto. Y peligrosa para sus intereses debieron considerar los gobiernos europeos a aquella grandiosa organización cuando los de Rusia, Suiza, Francia, Italia, España y otros países incoaron procesos contra ella, declarándola al fin fuera de la ley.

SOLEDAD GUSTAVO

Las informaciones de la Prensa

DE COMO LOS PICAROS PASAN A SER PERSONAJES Y DE COMO ENTRE LOS DIPUTADOS DE LA IZQUIERDA CATALANA HAY QUIEN ES MAS QUE PICARO

Estampa ha publicado una entrevista que se dice celebrara con el farsantillo diputado de la izquierda catalana José Grau Jassans.

La información puede que sea gratis, pero también puede que sea un reclamo pagado como se paga el anuncio de un curandero. Gratis o pagada la información, nos creemos en el deber de decir cuatro palabras sobre ella, para que, moralmente, cada cual ocupe el lugar que por sus actos le corresponde.

Vaya por delante un escrito que hemos recibido y que seguramente no publicará *Estampa*, para no desvirtuar su sensacional información. Advertimos que la mayoría de los firmantes son chofers y que José Grau dijo al reportero, que hasta el mismo día de ser proclamada la República fué chofer y que siendo chofer conspiraba rabiosamente a favor de la República.

Señor Director de la Revista gráfica *Estampa*. Los abajo firmados habiendo leído en la Revista de su dirección la reseña gráfica que hace del señor José — y no Juan — Grau Jassans, diputado a Cortes por la circunscripción de Barcelona, han quedado un tanto desconcertados ante la afirmación de que dicho Grau actuara de chofer hasta el 14 de abril, día en que fué proclamada la República.

Por lo menos hacía un año que Grau Jassans había abandonado el volante cuando se proclamó la República. Es falso, pues, el que actuara de chofer hasta el 14 de abril, y si el flamante y ya famoso diputado tal ha dicho, ha mentido a sabiendas, y no hay derecho, señor director de *Estampa*, a que se sorprenda la buena fe del redactor que le hizo la entrevista y se extienda por ahí una burda leyenda.

Podía haber añadido el señor Grau Jassans que fué lerrouxista, sindicalista, comunista, y de la Unión Patriótica. Que fué empleado de la Campa por los buenos oficios de un íntimo amigo del capitán honorario señor Lasarte, el del célebre *fichero*. Y que debido a esos mismos oficios y con la investidura de diputado, sigue enuchado en dicha Empresa, que como se sabe, es la del Monopolio de la gasolina y lubricantes, regalo de la dictadura a la nación.

Famas falsas, ¡no! señor director de *Estampa*. Todos sabemos que Grau Jassans es diputado por Companys elegido por donde no le conocen, lo que no nos interesa. Ello, en todo caso, podría interesar a *l'Esquerra*. Lo que nos interesa es que el pueblo se imponga de la vida y milagros, no ya precisamente del señor Grau Jassans, sino de todos los nuevos ricos que ha creado la República para que les tenga presentes en sus oraciones y no se repitan casos bochornosos que hacen buenos a los hombres de las pasadas dictaduras.

Nosotros sabemos la monomanía de fatuosidad, crónica en él, que padece ese señor diputado, cuya enfermiza fantasía es capaz de forjar las más burdas y truculentas novelas con el único y exclusivo objeto de singularizarse, olvidando aquello, que la mona, aunque se vista de seda, mona queda.

Conocemos otro caso paralelo al del señor Grau Jassans motivado, también, por las lecturas de las novelas de Julio Verne.

En espera de que dará cabida en las columnas de *Estampa* a estas líneas, cortas por no querer molestar la pública atención con las innumerables hazañas del señor Grau Jassans, pero prometiendo que si ese señor sigue con sus tonterías, le desmudaremos, para que el público le vea tal cual es, quedan de usted afectísimos q. e. s. m. Pedro Grau Bartra, Ernesto Natividad, José Aracil, Onésimo Baró, L. Rubio, Francisco Llanas, J. Sans, Juan Tomás, Vicente Sot, Fernando Chaparro, Esteban Clapés, Joaquín Martín.

Ahora EL LUCHADOR atacará por la parte que le interesa.

Ese José Grau Jassans siendo sindicalista y del Comité Pro Presos de Barcelona, recibió miles de pesetas de los trabajadores de Norteamérica con destino a los trabajadores presos en España. Le envió las pesetas, a nombre de los donantes norteamericanos, el que fué nuestro querido amigo Pedro Esteve, a quien la evaporación de dichas pesetas causó un gran disgusto porque los interesados de aquí decían que el dinero no se había recibido. La recibió José Grau. Cuando las tuvo en su poder se declaró comunista y con aquel dinero y su comunismo se fué a Rusia. De aquel país volvió continuando siendo comunista y formando parte, como tal, del partido comunista barcelonés. Lo demás ya lo cuentan los firmantes del remitido: empleado en la Campa por influencia de la Unión Patriótica y amigo del capitán Lasarte, quizá su compañero y confidente.

De repente lo sabemos secretario del ex gobernador civil de Barcelona señor Companys, y al poco tiempo diputado por la izquierda republicana.

Estimamos que, ante todo, hay que ser hombre de bien para honrar los cargos que uno desempeña y no para deshonrarlos.

Que cada cual ocupe moralmente el sitio que por sus actos le corresponde.

Acto civil

El día 19, a las cuatro de la tarde, se celebró en Barcelona el entierro civil de Rosa Begodá, compañera que fué de nuestro estimado amigo Amadeo Triadú, presidente del Sindicato Fabril de Monistrol.

La finada, mujer de excelentes prendas personales, ha muerto víctima de un horrible accidente, después de luchar más de una semana con la muerte en el hospital. Deja dos hijitas de corta edad.

De todo corazón acompañamos al amigo Triadú en el dolor que le embarga.

El corresponsal.

La unidad en la Confederación Nacional del Trabajo

Todo el mundo ha hablado estos pasados días, de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica y aparte el periodista Sender que lo ha hecho desde «El Sol» refutando conceptos equivocados que sobre la Confederación y la Federación, habían aparecido en el mismo periódico, los demás no han dado pie con bola. Todos han discutido cómo si los citados dos organismos fueran políticos, más o menos radicales y estuvieran más o menos reñidos. Y han hablado, como si dichos organismos funcionaran desde ayer o como si se hubieran formado en el presente siglo.

Así la C. N. del T., sindicalista, como la Federación, anarquista, tienen sus raíces en la primera Internacional. Sabido es o es sabido por los que gustan hablar enterados, que Bakunin como Marx, antes el primero que el segundo, tenían, al margen de la Internacional cuando ella existía, grupos de amigos, los más conscientes y los más capaces. Bakunin los calificó de grupos de la *Alianza Democrática* y Marx *Amigos del comunismo*. De la Internacional podían formar parte todos los trabajadores sólo por ser trabajadores. De las agrupaciones socialistas o comunistas no podían formar parte más que los obreros que, políticamente, tenían por objeto la conquista del poder.

Lo mismo ocurría con respecto a las agrupaciones anarquistas que fundó Miguel Bakunin. En la Internacional, podía formar todo el mundo trabajador; de la Alianza sólo aquellos que habían concebido una idea superior al aumento de jornal y a la rebaja de jornada. Este aumento de trabajo era lo que había de vivir. Lo otro formaba un ideal para la vida de mañana.

Y a través de todas las organizaciones proletarias que ha habido en España desde entonces, alrededor de la Confederación, ayer Federación Regional Española, vimos a los grupos anarquistas, y alrededor de la Unión General estaban las agrupaciones socialistas, hoy convertidas en partido obrero; así como las agrupaciones anarquistas se han convertido en F. A. I. Pero lo mismo unas que otras, eran y son una especie de salvaguardia de la organización obrera que fundaban, porque ha de saberse que por muchos años, la principal propaganda que realizaban los grupos anarquistas y las agrupaciones socialistas, eran la organización de obreros en oficios, lo que hoy se llaman sindicatos y que entonces se decían secciones de resistencia al capital, organizaciones que quedaban sometidas a la vigilancia de los que las fundaban y en las que ya dejaban su semilla ideal.

Cuanto de la materialidad de la jornada y del jornal evolucionaban hacia un ideal superior de vida, ingresaban en la agrupación socialista o en los grupos anarquistas. Estos grupos y aquellas agrupaciones eran, como si dijéramos, los maestros de la organización obrera, no sólo porque las fundaban, sino, además, porque las dirigían y las saturaban de sus ideas. La organización obrera constituía el aprendizaje y las agrupaciones, la oficialidad, valga como ejemplo.

Hace poco tiempo el partido socialista cometió el error de convertir a la U. G. del T., en un segundo partido socialista, debilitando así sus fuerzas obreras. Lo mismo intentó hacer un sector anarquista creando lo que ellos decían un movimiento obrero puramente libertario, así como otros intentaron convertir en un partido político sindicalista a la Confederación. Nosotros lo estimamos un error. La organización obrera no debe perder su carácter de obrera y de clase. Convertirlos en órganos de la sociedad futura, tanto en sentido socialista, como en sentido comunista, lo mismo que en sentido anarquista, es convertirlos en partido, y por tanto, dividirlos e inutilizarlos como fuerza contra el capitalismo para lo cual fueron creadas.

Cuanto tiende a un ideal para la sociedad futura, ha de laborar aparte, sin dejar por ello de vista a las masas obreras y hasta orientarlas

en sentido revolucionario. Y nosotros opinamos que ni la Unión General ha de ser socialista, ni la Confederación ha de ser anarquista, ni ningún otro organismo ha de ser comunista. Los ideales mezclados dentro de las organizaciones generales por medio de quienes los sustenten y el día de la revolución social, que triunfen las que más fuerza tengan, si no han podido ir todas juntas a la lucha con un objetivo determinado.

De suerte que la C. N. del T. y la F. A. I., no son órganos antagónicos y separados. Son dos organismos que se completan, y una evolución uno del otro.

Lo que ha dado y da carácter de pugna entre la C. N. del T. y la F. A. I. es la tendencia de algunos que militan en la primera de salirse de lo consignado en sus estatutos sobre la lucha económica y de clase. La Confederación ha de estar al margen de toda política y además no puede mezclarse con otras clases.

Tenemos, también, la acción directa tan poco comprendida y tan castigada. La acción directa le dice al obrero: no encargues a nadie que arregle tus asuntos. Es concepto prudente. Ni gobiernos ni patronos ni políticos serán tan nobles ni tan leales para con los obreros como los obreros mismos. Todos procurarán y procuran engañarle.

Ha habido, como decimos, pugna entre la Confederación y la Federación, porque se han notado tendencias a salirse de aquellas normas en algunos individuos. El día que esos individuos dejen de pensar que la masa sindicalista de la Confederación necesita jefe y que esos jefes han de ser ellos, volverá la unidad al seno de la Confederación, armonía que, no obstante, ya se va estableciendo, no sabemos si porque la política no ha cuajado o si porque los pretendidos caudillos, han visto que en la Confederación no caben más que trabajadores amigos y compañeros; mandones y caudillos, no.

Preguntado últimamente Marcelino Domingo, por la razón de haber triunfado los *extremistas* contra los *moderados* en la Confederación ha dicho que se trataba de un acuerdo circunstancial, porque, en el fondo, la Confederación es un organismo moderado. Nosotros no sabemos quienes informan tan mal a Marcelino Domingo y tan bien a Companys. No hay tales moderados ni tales extremistas; tal victoria ni tal derrota de la izquierda sobre la derecha. No hay más que el triunfo del espíritu sindicalista consignado en los Estatutos. Lo que Luis Companys y Marcelino Domingo han entendido Confederación era una Confederación confeccionada a su gusto, pero no la Confederación real.

La Confederación vuelve a su cauce. Ni izquierda ni derecha. Es más, en la Confederación no ha de haber izquierda ni derecha. No es un partido, aunque algunos quisieran que lo fuese. Los obreros de la Confederación pueden ver sus problemas de distinta manera, pero no por ser izquierdas ni derechas. Los que hoy, en un asunto, parecen izquierdas, mañana, en otro, parecen derechas. En definitiva, se hace lo que acuerda la mayoría.

Quizá sea también conveniente decir a los que hablan de la C. N. del T. y de la F. A. I. como si la primera estuviera constituida de gente de orden y tratable y la segunda de hurraños y agresivos, que todos los obreros de la Federación han pasado, antes, por la Confederación y que casi todos los adheridos a la Nacional del Trabajo, lo están, también, a la Anarquista Ibérica.

Como habrán comprendido nuestros lectores, estas líneas no han sido escritas para los obreros, porque éstos saben tanto como nosotros de cuestiones societarias: han sido escritas para aquellos periodistas y aquellos políticos que cuando se trata de organismos obreros y de sus problemas, cuando se trata de la Confederación y de la Federación, no saben lo que dicen.

FEDERICO URALES

Las eternas olvidadas

Nosotras, las mujeres, las eternas olvidadas de todos; nosotras, las mujeres que nos lanzan entre máquinas para que al compás de ella, imitando sus movimientos en una máquina más nos convertimos; nosotras, que a fuerza de fabricar sin descanso, horas y horas en oscuras fábricas y talleres, privadas de aire y sol, las elegantes sedas en todos colores que otros cuerpos, peor que los nuestros, han de cubrir mientras el nuestro lo cubren sucios harapos hechos jirones, heredamos enfermedades incurables por el mucho trabajo, la poca higiene y la mucha hambre y el fruto que sale de nuestras entrañas son hijos raquíticos y endebles; expuestas a que nuestras manos sean presa de las máquinas y quedemos mutiladas como inmuebles de esta sociedad egoísta, hipócrita y asesina.

Nosotras, las mujeres, sin respeto y cariño tratadas, debemos despertar del sueño que por tantos siglos hemos estado dormidas. Igual que los hombres somos, diferencia de sexo no es diferencia de libertad; debemos ser libres, libres de vida, libres de amor.

No dejemos que nuestra existencia se marche igual que una flor de la planta arrancada, en una innumerable fábrica o en oscuro taller, o sirviendo a sátrios burgueses, ser cazadas en las redes de la lujuria y luego tiradas al lupanar de la prostitución. No dejemos que la libertad sirva sólo para los hombres; de la Naturaleza somos seres igual que ellos, e igual que ellos derechos tenemos. Debemos ser compañeras, no esclavas; compañeras de lucha, compañeras de libertades, compañeras de amor.

¿Acaso porque somos mujeres no tenemos sentido para concebir y valor para luchar?

No entreguemos nuestro cuerpo a canallas y cobardes, que en vez de amarnos nos explotan y golpean brutalmente mientras ellos dan rienda suelta a sus libertinos caprichos. Nosotras, las mujeres, debemos ser amadas y amar libremente y junto con nuestros hermanos y compañeros, luchar en camaradería, para que nuestra libertad, nuestra vida y nuestro amor sean respetados.

¡Viva la libertad y el progreso en la mujer!

MARÍA MARTÍNEZ

El rapto de las Sabinas

Nos escribe un compañero de Marbella, contándonos un pintoresco caso de estultez de la beatería.

Hace unas semanas, en Marbella, celebraron un mitin de afirmación sindical y anarquista. Y, según parece, el señor cura del pueblo hizo creer a las mujeres de Marbella que los anarcosindicalistas de Málaga irían al pueblo a raptar a todas las mujeres de él. Y el día del mitin era de ver a las marbellanas cada una con un garrote bajo el delantal, esperando heroicamente a los raptadores, ni más ni menos que si fuesen las Sabinas.

No sabemos si entre las presuntas raptadas las había de jóvenes y guapas. ¡Pero que más de una debía aguardar con deliciosa impaciencia a su futuro raptor, ni que decir tiene!

¡Vamos, que el señor cura, al dar rancianita categoría de tenorios a los anarquistas, ha demostrado que no conocía muy a fondo el eterno femenino!

Las cosas raras que pasan en Málaga

Compañeros redactores de EL LUCHADOR:

El abajo firmado, vuestro corresponsal, ha sido puesto en libertad, pero quedan en esta cárcel, sujetos a proceso, los compañeros Manuel Ibarra, Bernardo López, Felipe Torres, Miguel Rodríguez Olalla, Antonio Delgado, Esteban Alcántara, José Calpollana, Miguel Ortiz, Agustín Arias, más catorce o quince compañeros cuyos nombres desconozco, que están acusados de incendiarios de las iglesias. Los nobresados siguen presos por un manifiesto que se presentó antes de imprimirlo al gobernador y lo aprobó. Después de estar hecha la tirada, se le presentó un ejemplar y, dijo que estaba muy bien, pero al repartirlo entre el público, se detuvo a los que lo repartían y a los firmantes y se mandó la hoja al Juzgado.

Este es el proceder de las autoridades de Málaga.

El corresponsal.

Las palabras de los ministros

EL DE ESTADO

El señor Lerroux continúa hablando en dictador. Se conoce que la *gran misión histórica* desempeñada por Mussolini se le ha subido a la cabeza al ministro de Estado español y quiere remediarla.

«La Tribuna», después de reproducir unas palabras de Lerroux perfectamente dentro del matorralismo dictatorial, las comenta diciendo:

«Como se ve por las anteriores palabras, el señor Lerroux, completamente enloquecido, padece de la misma obsesión gubernamental que todos los políticos de gendarmería. Palo, palo y palo. Hay momentos que no admite ni discusión. Pero claro está que a cambio de esto no ofrece soluciones a nada ni garantiza un Gobierno capaz de resolver nuestros problemas.»

EL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD

Preguntado por un periodista sobre el ejército y la guerra, el señor Maciá contestó:

«Si los Estados quisieran anular esta posibilidad de barbarie, bastaría que concedieran a los ciudadanos un derecho, bien justo, que se puede exponer en dos breves artículos: Primero. El servicio militar es voluntario. Segundo. Por ninguna razón el Estado puede obligar a un ciudadano al ejercicio de las armas fuera de las fronteras nacionales.»

No hay un ministro, en este Gobierno republicano socialista, capaz de hablar tan claro de la bárbara misión del ejército y de las cosas de la guerra.

EL PRESIDENTE DE LAS CORTES

Se había producido un incidente en el Congreso, y en el incidente intervino el diputado señor Pérez Madrigal. Besteiro le interrumpió diciendo que en aquel momento no podía hablar. Y ahora copiamos:

«El señor Pérez Madrigal: Perdón, es que no tengo experiencia parlamentaria.

El Presidente: Pues mientras la adquiere conviene que se calle.»

Un presidente de las Cortes monárquicas no hubiera interrumpido tan groseramente a un diputado de la nación. Aquellos presidentes tenían más cultura y más tolerancia y en cuanto a personas, habían recibido mejor educación.

También hemos de decir que ningunas Cortes monárquicas hubieran tolerado que el Presidente tratara de manera tan despótica a uno de sus compañeros.

Habían de reunirse Cortes Constituyentes republicanas, para ver un presidente que tuviera tan poca cortesía con los diputados y unos diputados que toleraran tamaña ofensa a su dignidad.

Nota importante

Una titulada Federación Cubana del Trabajo, ha logrado sorprender nuestra buena fe o nuestra poca memoria. Creemos haber sido avisados de que la tal Federación se había organizado bajo los auspicios del dictador cubano. No lo recordamos bien, pero tanto si fuimos como si no fuimos avisados, el caso es que nosotros cámos en el lazo que nos tiró aquella entidad, publicando, en EL LUCHADOR, uno de sus escritos, quizá para obtener con nuestro concurso la seriedad y la buena fama que a la tal Federación faltaba.

Así, que advertimos a nuestros lectores que la Federación Cubana del Trabajo es una de estas organizaciones que los tiranos crean para darse pisto de amigos del obrero y para, por medio de ellas, enterarse de ciertas cosas.

Leyendo, cortando y pegando

¿Qué son esquirols?

Cuando *Baturrillo* era niño, hace de ello más de diez años, se llamaban esquirols a los que traicionaban a sus compañeros en huelga. Ahora a éstos se les llama gente de orden y amiga de la República, porque evita a sus ministros quebraderos de cabeza.

Zaragoza. — Después de varios intentos fracasados, se ha abierto esta mañana la Industrial Química con 62 obreros de la U. G. T.

Los sindicalistas no han acudido al trabajo.

Basta que uno se llame socialista o de la U. G. T., para que se traicione tranquilamente a los compañeros de trabajo y aun puede que le den en pago un diploma de la Orden de la Solidaridad.

Lástima que haya ministros así

Baturrillo lee, corta y pega:

«Sidney. — A consecuencia de la negativa de los molineros y panaderos a suministrar harina a los contratistas del Gobierno, el primer ministro, Lang, ha publicado una proclama autorizando la incautación de mil toneladas de harina destinadas a la exportación y que serán destinadas a dar pan a los obreros sin trabajo. — Fabra.»

Hace más daño, al librepensamiento, un buen cura, que un mal librepensador. ¿Por qué no serán todos los ministros como el nuevo rico y el Calamar de del ministerio español?

¿Para que rabien los anarquistas será, seguramente!

Un discurso, por Dios

Antes se rogaba a la Virgen para que lloviera. Ahora se piden discursos a los gobernantes. Tal como dice este telegrama:

«Los republicanos de Valladolid han rogado al señor Lerroux que cualquiera de los domingos de este mes acuda a la citada población para pronunciar un discurso. El ministro de Estado no ha decidido aún si accederá o no al ruego, porque sus deberes ministeriales retienen toda su atención en Madrid.»

¡Por Satanás, un discurso! Vale la pena de ir a Valladolid para hacer un discurso. Y mucho más cuando no le piden a uno que el discurso sea tan revolucionario y tan anarquista como cuando se era joven. Con un discurso que haga bailar a beatas y a monaguillos, hay bastante.

La contrapartida triguera

Aquí se trata de que los panaderos quieren aumentar el precio del pan. En cambio, de Londres se cuenta:

«Londres. — Sigue causando inquietud la baja continua del trigo. Una autoridad en la materia del mercado de trigo de Newcastle ha dicho que es de todo punto necesario poner remedio a esta situación, a la que no se ve, por ahora, tendencia a mejorar. — Reuter.»

¡Qué tontos son los ingleses! ¡Que baja el precio del trigo! Pues que aumenten el del pan y todo arreglado. El Gobierno aun puede que llame a los panaderos protectores de la República.

—*Baturrillo*, que no se trata de España. — Perdone. Pues que les nombren protectores de Pich y Pon, que no será estrecho el protectorado.

Un monaguillo sobresaliente

«Roma. — El «Osservatore Romano» publica en su número de hoy un gran artículo que ocupa buena parte de la primera página y que titula: «Los católicos españoles intentan salvar a España de la amenaza comunista».

En dicho artículo el periódico enumera los esfuerzos de los católicos españoles «en defensa de la religión y del país».

«Todo el mundo sabe—añade el órgano vaticano—que el comunismo ruso considera a España desde hace mucho tiempo, como la deseada presa, cuya conquista no es ni larga ni difícil.»

No prosigas, monaguillo. Sobresaliente. Pero se conoce que el monaguillo no se contenta con menos que con el diploma de honor, porque continúa:

«Pero—termina diciendo el periódico—día llegará en que habrá que reconocer que si España saldrá definitivamente de la tiranía atea y de la comunista, el mérito de ello corresponderá a los católicos españoles.» — Fabra.

Que hacen con sus obras más ateos que Buchner con sus libros.

No se puede ser un buen socialista

Telegrama que de Córdoba publicaba la Prensa:

«El alcalde socialista. Melchor García, tuvo que salir del pueblo acompañado del delegado, habiéndosele admitido la dimisión. Hace días ordenó que fueran mezcladas las cenizas de los individuos enterrados en los cementerios civil y católico, siguiendo el criterio de que la República no podía admitir estas distinciones. Además, mantenía un estado de inquietud constante entre el elemento obrero.»

¿Qué entenderá por secularización de los cementerios el gobernador de Córdoba? ¿Y qué por alcalde socialista? Seguramente que entenderá amigo del cacique y del cura, porque aquí el cura y el cacique han sido los denunciadores. Y el buen Melchor, digo el buen socialista, fuera de la alcaldía.

La República hace abrir tamaños ojos.

BATURRILLO

Las notas de la Unión General de Trabajadores

La Unión General de Trabajadores se ha creído obligada a publicar otra nota, que, como la primera, no es más que una injuria contra los trabajadores no ministeriados de los ministros socialistas. He aquí el primer párrafo de la referida nota:

«La comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España, reunida hoy con carácter extraordinario, ha examinado la situación de violencia en que los anarcosindicalistas y comunistas, de acuerdo según todas las apariencias con elementos reaccionarios enemigos de la República, se han situado frente a nuestra organización, y acordó condenar con toda energía esa actitud que no cuadra bien en quienes durante ocho años han permanecido en el más absoluto sometimiento a las disposiciones de la dictadura, y ahora, cuando por el esfuerzo de los diversos partidos republicanos, y principalmente de la Unión General de Trabajadores y el partido socialista, disfrutamos de un régimen de mayor libertad, resurgen, no para avanzar hacia mayores conquistas, sino para emprender una guerra civil contra quienes tenemos bien acreditado nuestro sacrificio en pos de la emancipación de la clase trabajadora.»

Los anárquico-sindicalistas, de acuerdo, según todas las apariencias, con los reaccionarios enemigos de la República... Es gente esa acostumbrada al dolo y a la infamia y cree que los demás lo están también.

Ni los anárquico-sindicalistas van de acuerdo más que consigo mismos, ni van contra la República. Van contra unos ministros de la República, que, para los obreros adheridos a la C. N. del T., se han portado peor que los ministros de la dictadura.

Los anarquistas, mientras España fué gobernada por los dictadores de Primo de Rivera, no vivíamos del Presupuesto, como vivían muchos socialistas, hecho que demostrábamos hace unos cuantos números, dando nombres y citando empleos. Los anarquistas mientras duró la dictadura, pasábamos largos meses en las cárceles. En cambio el partido socialista y la Unión General hacían buenas migas con la dictadura, y discutían si debían o no tomar parte en la Asamblea Nacional convocada por el ex rey Borbón.

Los socialistas, mientras duró la dictadura, la sirvieron y la traicionaron como decía el Subsecretario del Trabajo y socialista Luis Araquistáin, en un artículo publicado en «El Sol» no hace mucho, que nosotros comentábamos.

Y los socialistas, hábiles y farsantes siempre, han sabido aprovecharse, sin ningún esfuerzo ni sacrificio por su parte, de los mejores cargos de la República. He aquí lo que han hecho los hombres del socialismo español por la República. Así como antes chuparon, cuanto pudieron, del pote que les presentaba Primo de Rivera, ahora chupan cuanto pueden del pote de la República. Los jefes socialistas han venido al mundo, únicamente, para traicionar y engañar a la clase obrera y para vivir de los poderes burgueses.

Las agitaciones obreras que producen las autoridades

Todos sabemos los motivos de la huelga general de Sevilla: fué asesinado un obrero; el pueblo protestó de aquel asesinato acudiendo en manifestación al entierro del muerto; las autoridades intervinieron arbitrariamente en aquella manifestación, produciéndose muertos y heridos y como protesta de estos muertos y heridos, la huelga general.

Fué lo mismo que ocurrió en Madrid durante la dictadura, sólo que entonces eran las autoridades de la Monarquía las que cometieron los atropellos y los asesinatos y ahora son las autoridades de la República. Por lo que ocurrió en Madrid durante la dictadura está detenido el entonces Director general de Seguridad.

Cuando a las autoridades les conviene, cierran centros obreros y realizan detenciones. El pretexto es que se preparan huelgas generales.

Y efectivamente se producen tumultos y huelgas generales, pero es a consecuencia de las detenciones y del cierre de locales obreros. Tal cosa ha ocurrido últimamente en la provincia de Córdoba.

Y es que los obreros no están dispuestos, y hacen bien, a no dejarse atropellar, pase lo que pase.

Días pasados, al entrar en el Congreso, el ministro de la Gobernación repitió lo manifestado por el subsecretario al mediodía, y de nuevo dijo que en Zaragoza parecía que se preparaba algo; pero han salido fuerzas a la calle, se habrán clausurado esta tarde los locales de los sindicatos y la normalidad se ha restablecido.

De manera que según confiesa el mismo ministro de la Gobernación, porque al gobernador le pareció que se preparaba algo, salió la fuerza, se clausuraron locales y se hicieron detenciones.

Ya conocemos la fuente de información de los gobernadores. Son las mismas que hicieron declarar al gobernador de Sevilla que se preparaba una segunda huelga general, que no se declaró, por la sencilla razón de que no se preparaba.

En Zaragoza ha habido agitación obrera, pero ha tenido el mismo origen que la de los pueblos de la provincia de Córdoba: los atropellos de las autoridades para evitar que se produjera algo que luego se produjo y para aplacar el hambre.

Y las agitaciones se producirán mientras, para evitarlas, las autoridades cometen toda clase de atropellos y arbitrariedades, lo mismo que si gobernase en España la dictadura.

Mar de fondo

CHOQUES POLITICOS

Magdeburgo. — Cuando la sección regional de la Asociación republicana «Bandera del Imperio negro, rojo y oro» que regresaba de la fiesta conmemorativa de la Constitución de Weimar, pasaba frente al local en que radican las oficinas del partido nacional-socialista, partieron de las ventanas de dicho local varios disparos.

La policía cercó el local y abrió también el fuego, efectuando un registro en las oficinas de los nacional-socialistas, donde se incautó de numerosas armas blancas y de fuego, deteniendo a unas sesenta personas. — Wolff.

REGISTROS POLICIACOS

Cawpore. — La policía ha organizado una gran batida, efectuando registros en varios círculos revolucionarios, a cuyos socios se considera sospechosos de complicidad en los disturbios últimamente registrados en diversas poblaciones. Como consecuencias de dichos registros han sido detenidas siete personas. — Fabra.

CHOQUE POLITICO

Itzehoe (Prusia). — Al terminar una reunión celebrada por el partido socialista la noche última, se produjo una violenta colisión entre socialistas y nacionalistas, de la que resultaron treinta heridos, de ellos cuatro graves. — Fabra.

MAS DE LAS LUCHAS POLITICAS ALEMANAS

Berlín. — Doce comunistas que habían tomado parte muy activa en los desórdenes registrados el día 11 del actual en la plaza Bülow han sido detenidos por los agentes de Policía pertenecientes a la Brigada Política.

Hoy se ha tenido conocimiento de que había fallecido en Berlín un comerciante que resultó herido en los desórdenes del domingo, lo que eleva a cuatro el número de muertos durante aquella jornada.

Las honras fúnebres de los dos capitanes de Policía muertos por los comunistas tendrán efecto el lunes próximo. — Fabra.

Hojas recibidas

Hemos recibido una sustanciosa hoja publicada en Baracaldo de la que reproducimos los siguientes párrafos:

«No hemos de repetir lo que con justicia y con todas las de la ley reclamamos a los patronos; todos lo sabéis por nuestro manifiesto anterior, y estamos seguros que todos vosotros, todos los que no desistáis del hogar inmenso de la gran familia obrera, defendéis la justicia de nuestras peticiones y falláis en nuestro favor en el pleito que sostenemos.

Pero los del moderno «somatén» socialista, creado al calor del nuevo régimen e inclinado abierta y descaradamente del lado de los patronos para traicionar huelgas como la telefónica (y otras que omitimos porque todo el mundo lo sabe), quieren, abrogándose una autoridad que no tienen sobre los trabajadores, traicionar la nuestra. Arbitrariamente, caprichosamente, en contubernio con la empresa, han convocado los días 27 y 28 en nombre del «Sindicato Metalúrgico», a los obreros de A. H., a una reunión en la «Casa del Pueblo» de Baracaldo, que los obreros distinguen ya con el ingenioso remoquete de *Casa de Juan Palomo*. Han convocado, repetimos, a una reunión «para tratar de los conflictos»... que ya estaban solucionados por las comisiones de obreros de los departamentos (que menciona «El Liberal») y de acuerdo con la Empresa, sin la intromisión de aventureros a caza de pagas, de recompensas y de empleos burocráticos de un Gobierno socialista, puesto abiertamente del lado de las grandes Compañías de explotadores.

No somos enemigos de la República, si la República garantiza y defiende la Libertad, la Igualdad y los derechos que todo hombre tiene como ciudadano. Con compromiso o sin él hemos contribuido como el que más a traerla y estamos dispuestos a defender y mantener TODA LA BUENA OBRA que haga y consolide una República así. Del mismo modo estamos dispuestos a derrumbar y a pulverizar toda la obra improcedente de los tartufos, de los Janos y de los Barnabes de dos caras que se llaman socialistas y republicanos a la vez, y que, atribuyéndose la paternidad de un régimen que dicen defender, lo están deshonorando, minando y acelerando su ruina con actos y procedimientos que están haciendo bueno al régimen más despótico. ¡Y son éstos los que en defensa de una compañía industrial, acusan a los trabajadores que reclaman un poco de mejoría para su malestar, de perturbadores de un régimen que todo el mundo sabe quiénes lo traicionaron en Madrid el 15 de diciembre! ¡Así se escribe la Historia!»

¡Aquí no se engaña a nadie, podrán decir los autores de la hoja!

Desde Lyon

Estimados compañeros. ¡Salud! Habiéndose ausentado de esta el compañero, Socho, que estaba al cargo del comité p. c. cuya dirección es necesario renovar, os pedimos tengáis a bien publicar en el periódico, la nueva dirección que a continuación expondré.

Despidiéndome de vosotros con un saludo fraternal, queda ésta vuestra y para la causa libertaria!

EMISION PRO PRESOS SOCIALES DE ESPAÑA. — LYON

C. Guerrero; 86, Cours Lafayette; Lyon (Rhône).

Nota: se ruega la reproducción en toda la prensa afín.

Crónica de Asturias

LA FALTA DE ACTIVIDAD DE LA REGIONAL DE LA C. N. T. FRENTE A LA PROPAGANDA COMUNISTA

Ninguna persona sensata y honrada puede ver con simpatía la actitud del Gobierno republicano-socialista frente a la C. N. T. Largo Caballero, secretario de la U. G. T., y ministro del Trabajo, es un caso de incompatibilidad, pues a la vez que es una de las partes dirimientes en las contiendas inevitables entre el Capital y el Trabajo, es a su vez juez. Este hecho es de dominio público y los obreros honrados no pueden ver sin repugnancia las medidas represivas y violentas tomadas contra sus compañeros de explotación. Hoy ya se dice en plenas reuniones de la Casa del Pueblo de Mieres, Oviedo y Sama, que la U. G. T. está suministrando esquirols a la clase patronal. En Mieres se acordó entre los metalúrgicos desautorizar a los Comités paritarios y votar la cantidad de 200 pesetas para ayudar a los huelguistas de la Telefónica. No faltó una voz que dijese que aquella huelga era ilegal; se puso a votación y la Asamblea tuvo siete votos en contra, seguramente los votos de algunos individuos de la Juventud socialista, que es como si dijésemos Juventud católica, que pertenecen a la Sección.

En Avilés pasa algo parecido. Los obreros han visto cómo, después del advenimiento de la República, ingresaron en la U. G. T. los sindicatos católicos, cambiando el nombre solamente, y los upetistas ingresaron en el Partido Socialista.

En Asturias, en las elecciones pasadas, el nombre de Rico Avello, secretario y abogado de la Patronal, y otros ilustres defensores del privilegio, iban unidos a los socialistas, socialistas a lo Burguete, quien el 1917 decía que los mineros asturianos eran alimañas que él se encargaría de cazar, y hoy se dice socialista.

Hoy la C. N. T. tiene un ambiente favorable, y en Asturias tenemos que reprochar a la Regional la falta de actividad. Desde Avilés, que está a dos pasos de Gijón, cuesta el tranvía 2 pesetas; se les ha llamado repetidas veces para dar unos mítines y siempre se han inhibido ya en una forma o en otra.

Lo mismo o algo peor pasa en la cuenca minera, donde los Sindicatos únicos, con 10.000 afiliados, están al margen de la C. N. T. por falta de propaganda, pues la mayoría de estos afiliados desconocen lo que es la C. N. T. y su programa, entregándose con inconsciente entusiasmo en brazos de los bolcheviques que les ofrecen un paraíso ruso, llamando plan quinquenal a la racionalización del trabajo, sistema Ford o Taylor, donde el obrero es un engranaje más de la maquinaria, obligado y empujado a sudar sin descanso como una rueda más que tiene que funcionar constantemente.

Con un poco más de actividad se les podría desbaratar fácilmente. Si en Rusia el obrero es un asalariado y los salarios no guardan uniformidad, tiene que haber necesariamente clases; tiene que existir la explotación del hombre por el hombre; luego aquella sociedad no es ni justa, ni equitativa, ni racional. Si ellos esgrimen como arma contra los socialistas el sistema vicioso de apoderarse de los Sindicatos para convertirlos en centros electorales, y los hombres representativos no son obreros, ellos hacen lo mismo, siguiendo paso a paso esta táctica; luego no tienen razón al combatir ciertos vicios que ellos tienen, al posponer las reivindicaciones de clase a los intereses de partido.

La clase obrera no puede, no debe dar oídos a esas gentes que pretenden hacer de los Sindicatos de clase centros electorales. El ejemplo de los socialistas debe servir de punto de partida, para no caer en futuros errores. Las mismas huelgas, o abstención de ellas, cuando las masas obreras son manejadas por políticos, pueden responder a fines políticos y no sociales, como sucede muchas veces. La clase obrera engañada por los socialistas, por aquellos que no hace mucho se declaraban en franca rebeldía contra todo lo estatuido que hoy defienden, que reflexione y vea en estos nuevos políticos que llegan a la arena, los hijos de aquéllos, con todas sus ambiciones y prejuicios.

Estos momentos, cuando la clase trabajadora ha perdido la fe en los que durante tantos años la engañaron, son apropiados para que los compañeros de la Regional intensifiquen su propaganda, dándoles a conocer el programa social de la C. N. T. y sus aspiraciones de clase.

SOLANO PALACIO

Pro «Rebelión»

Camaradas:

Deseando plasmar en una realidad mediata la publicación de nuestro órgano de combate «Rebelión», para exteriorizar en él la acción insurgente de nuestras doctrinas rebeldes, nuestras convicciones ideológicas, y llevar hasta el cerebro de los oprimidos la luz que alumbre el camino de su emancipación, y los dignifique como a hombres libres.

Solicitamos a todos cuantos hayan recibido listas de suscripción, nos las remitan acompañadas de los fondos recaudados para poder dar cima a nuestras aspiraciones y hacer a la mayor brevedad la comprobación y llevar las cosas administrativas en buen orden para satisfacción de todos.

Los camaradas y corresponsales que nos hayan pedido folletos de «La Mujer», que no lleven a mal que no mantengamos correspondencia con ellos. Hemos tomado nota de sus pedidos y éstos serán servidos tan pronto como termine su edición.

Rogamos a los que sostenían, o tengan que sostener, correspondencia con el grupo editor, lo hagan a la dirección siguiente: Rodolfo Cabezas (E. G.), Alcázar, 47, Sevilla.

Giros a Rafael Peña, Hiniesta, 11, Sevilla.

Confiados en que atenderéis nuestro ruego, se ofrece vuestro y del Anarquismo.

EL COMITÉ

En defensa de la República

El reinado de los socialistas DESDE MANZANARES

Los socialistas de Manzanares pierden terreno, mucho terreno, por los procedimientos.

Primero. Porque cuando están desayunando se creen que los pedazos de patatas son sindicalistas.

Segundo. Porque son muy sistemáticos, cosa que no agrada mucho a los trabajadores.

Tengo antecedentes de que el judas espiritista ha metido la *pezuña*, diciendo que los sindicalistas son unos provocadores y unos pistoleros. ¿No recuerda este frailecito la recomendación que le hicimos en nuestra visita? Le advertimos que si insiste con esas sandeces habrá que tomar otras medidas; y tengo que decirle más a este frailecito y a todos los rabadanes que así nos quitan trabajo.

Ellos solos van diciendo quiénes son, cosa que no ignorábamos. Sabíamos que estaban más vistos que el puestro de «Bertoldo», pero con cuatro lágrimas falsas, cuatro calumnias y cuatro promesas incumplidas, comprometieron a los trabajadores para que los llevaran al Ayuntamiento de concejales. ¡Lo que anhelaban! Y ahora, cuando los trabajadores piden trabajo, los echan al río, para ocho horas, y en paz.

¿Que se resisten? Les dicen que tienen Guardia civil y cárceles. ¡Canallas! ¿Es toda esta vuestra democracia? Ya vais sin estribos y los trabajadores se os van de vuestro redil, y constituirán un Sindicato Unico de Trabajadores, donde no haya farsantes vestidos de rojo.

J. JOSÉ PEDRAZO

EL CACIQUISMO REPUBLICANO EN JAEN

El día 12 de agosto de 1931 se produjo en esta población un incidente, que merece mención, para que conste y se lea en la historia de lucha y opinión del proletariado.

A consecuencia del paro forzoso que existe en esta comarca, se firmó un pacto de trabajo, y como se arrolló y no se llevó a cabo por parte del burgués, se hizo una demanda judicial contra el cacique.

La misma noche en que estaban apuntando los nombres de los obreros que requerían justicia (o sea la noche del día 11) fueron presos uno a uno, por la Guardia civil, todos los individuos que formaban el Comité de demanda, y algunos otros que no formaban parte en ningún Comité ni Junta y que fueron apresados sólo por ser anarquistas.

El día 12 por la mañana en la Plaza de la República y cuando los obreros estaban esperando que los nombraran para los trabajos de caminos y carreteras, circuló la noticia de la prisión de ocho compañeros. Nadie quiso ir a trabajar, todos le protestaron al tercer alcalde, pidiendo la libertad de sus compañeros, con buenas palabras y acertadas razones.

Entonces catorce o quince números de la Guardia civil, salieron al mando de un suboficial: metieron mano «con la razón» que siempre la llevan, y despejaron la plaza a la fuerza.

Han cerrado el centro obrero a pesar de estar la casa a nombre del Ateneo Popular y han sembrado el desorden. ¡Los del orden!

¡Pueblo! ¡Ya sabéis lo que os espera cuando alcéis la voz! La Guardia civil. ¡Estos son los vuestros, los que protegen al obrero, los portadores de la paz, la justicia y la igualdad! Paz y justicia al rico; al pobre Guardia civil.

¡Obrero! Todos los gobiernos que elijas serán tus verdugos. Si pides pan te darán metralla.

En la última elección sólo conseguistes: ¡Cambiar «leones por tigres»!

JUAN SIN PAN

EL SOCIALFASCISMO EN ACCION

Un telegrama expedido en Tarragona y publicado en «El Sol», de Madrid, decía:

«Tarragona. — En virtud de las facultades que le concede la ley de Asociaciones, el gobernador civil ha suspendido el funcionamiento de la Sociedad de obreros de Mora de Ebro (Tarragona) y ha remitido al Juzgado los acuerdos adoptados en la última junta general de dicha Sociedad, por estimarlos ilícitos y contrarios a las funciones de la entidad. — Febus.»

Los mismos procedimientos que buscaban los gobernadores monárquicos para disolver asociaciones de obreros. Luego sí, a consecuencia de medidas tan irritantes, se producen altercados las autoridades dicen que ya los tenían prevenidos y que por esto habían cerrado los centros de trabajadores.

¡Aún hay clases, Veremundo!

Al señor Vicario General de Vitoria le detuvieron, hace pocos días, ocupándole hojas sediciosas, incitando a la rebelión, y documentos dando todo un plan de ataque a la República y exhortando a los españoles a que se pongan al servicio del Rey y de la Iglesia.

¡La intención del señor Vicario era de las de abrigar!

Pero... ¡aún hay clases, Veremundo! Si estas hojitas se las hubieran ocupado a un comunista, a un sindicalista o a un anarquista, lo menos que le hubiera pasado habría sido dar con sus huesos en la cárcel por una larguísima temporada, en el caso que no le hubiesen aplicado la ley de fugas. Por muchísimo menos hay en Málaga presos y procesados diez compañeros.

Mas el señor Vicario es el señor Vicario, y está ya en libertad, por medida cortés y prudentísima del Calomarde de la República.

En libertad está también, según dicen, el señor Lasarte, cuyo fichero ha pasado al Ministerio de la Gobernación de Madrid, para enriquecer con sus preciosos datos las fichas, cuidadosamente conservadas, de los sindicalistas, anarquistas y comunistas, que no comen ni beben en esta merienda de negros del lerrouxismo, del maurismo y del largocaballerismo.

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. El Último Quijote, por Federico Urals; 4 pesetas. Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

